

# Año Veterinario Mundial – Vet 2011

La primera escuela veterinaria del mundo fue fundada en Francia, Lyon, en 1761 y fue seguida inmediatamente por la de Alfort, cerca de París, en 1764, ambas por iniciativa de Claude Bourgelat. Así, el año 2011 marca el 250 aniversario de la enseñanza veterinaria moderna y del oficio de veterinario.

Gracias a su productiva colaboración con los cirujanos lioneses, Bourgelat fue el primer científico que se atrevió a decir que al estudiar la biología y la patología del animal, se podría entender mejor las del hombre. El año 2011 resulta también el 250 aniversario del concepto de “biopatología comparada”, sin el cual la medicina moderna no habría nacido nunca.

De toda la información recabada sobre la figura de Bourgelat, hay una arista fundamental para resaltar, pues lo coloca como precursor de la ética profesional. Sin haber enseñado ni ejercido jamás la profesión, dedicó todos sus esfuerzos a la administración y reglamentación de las escuelas de veterinaria. Una frase extraída de su obra titulada *Reglamentos para las Reales Escuelas de Veterinaria*, refleja claramente las preocupaciones éticas de este visionario: “...Impregnados siempre de los principios de honestidad que habrán apreciado y de los que habrán visto ejemplos en las Escuelas, jamás deberán apartarse de ellos; distinguirán al pobre del rico, no pondrán un precio excesivo a talentos que deben exclusivamente a la beneficencia del Rey y a la generosidad de su patria y demostrarán con su conducta que están todos igualmente convencidos de que la fortuna consiste menos en el bien que uno posee que en el bien que uno puede hacer...”.

En este marco, los veterinarios argentinos nos hemos unido a esta celebración, en concordancia con el lema de Vet 2011 “Veterinario para la salud, Veterinario para la alimentación, Veterinario para el planeta”.

Siguiendo los lineamientos marcados por la Junta Directiva de Vet 2011, tenemos como misión recordar a la opinión pública y a los responsables políticos de los países participantes que nuestra profesión lleva 250 años al servicio de la humanidad y que el veterinario, además de ser el médico de los animales y el defensor de su bienestar, es en la actualidad una pieza clave de la salud pública por el papel que desempeña en: la lucha contra el hambre en el mundo, la lucha contra las zoonosis, la vigilancia de la calidad y la inocuidad de los alimentos, la investigación biomédica y la protección del medio ambiente y de la diversidad biológica.

Como actual responsable de los destinos de esta casa de altos estudios, quiero compartir con los lectores algunas reflexiones, teniendo en cuenta que desde la creación de nuestra institución, muchos años han pasado y los desafíos son distintos ya que los tiempos actuales exigen redefinir objetivos.

Creo que los profesionales de hoy y quienes desempeñamos cargos de conducción tenemos un compromiso y una responsabilidad con los jóvenes.

Nosotros, que formamos parte de una universidad pública sostenida por el Estado, tenemos que propiciar y apuntalar políticas públicas que favorezcan un modelo de país más justo y equitativo. Aún hoy, hay jóvenes que aspiran a estudiar y no pueden acceder a una universidad... Nuestro compromiso debe ser entonces que el estudiar una carrera universitaria sea una elección posible, pensable y realizable para todos.

En cuanto a nuestra profesión, de la cual me siento orgulloso, quiero nuevamente destacar la preeminencia que tiene la tarea de los veterinarios en todos los aspectos de la vida en sociedad, se desarrolle ésta aislada o interdisciplinariamente.

Para terminar; siendo este el “Año Veterinario Mundial”, sería ideal que cada uno de nosotros desde nuestro lugar de trabajo, nos convirtiéramos en activos promotores de nuestra profesión. Considerando que, como veterinarios, mejorar la calidad de vida de la población es nuestro mayor desafío y compromiso con la sociedad.

*Prof. M.V. Marcelo S. Míguez*  
Decano